

LINEA DE TIEMPOS____

Carmen M. Castañeda ____
/anónima by cm/

La belleza encuentra un nuevo lenguaje en la obra de Carmen M. Castañeda.

El hilo, que hasta aquí ha servido para urdir, unir tejidos y vestir almas, en sus manos se expresa de una forma tan plástica, rítmica y brillante, que más bien parece hilvanar partituras, desgranar piezas musicales sobre cada trozo de lienzo.

Todo es música en este arte que nace de su espiritualidad y de sus manos.

Si se sabe oír, es fácil escuchar la sutil sinfonía de una sensualidad con múltiples matices y emociones, que discurre desde la artesanía al arte, que vincula el calor de los talleres de las hilanderas y la alegría de las modistillas que engalanaban a las vedettes con el concepto más radical y la síntesis, con la materia más pura y su éxtasis.

París, sin duda.

La ciudad donde la artista ha vivido una etapa de formación, le ha impregnado de su elegancia y su magia, haciéndole discurrir entre varios mundos, impregnándole del glamur y el encanto, transportándole del pasado al futuro por las orillas de una línea de tiempos.

Utilizando el bordado como lenguaje artístico, Carmen construye un universo íntimo sobre el devenir y el recuerdo, espacio propio en el que materia, forma y concepto se fusionan en un todo único para representar la identidad, para hablar con palabras nunca dichas, con un idioma abstracto, multidisciplinar y matérico, acerca de la fragilidad de la memoria, acerca de la poesía y del alma.

Anónima es el concepto que hay detrás de cm.

Un concepto desarrollado a partir de las normas del bordado a mano de la Alta Costura, trasladándolas y descontextualizándolas dentro de un marco más conceptual y experimental, otorgando pleno protagonismo a los materiales. Un concepto basado en la recuperación de las técnicas manuales frente a la industrialización y, sobre todo, en la investigación y la búsqueda.

Anónima deconstruye un recuerdo, un sentimiento, un estado en sus diferentes tiempos, desde su máxima esencia hasta su casi pérdida, creando piezas en la frontera entre la realidad y el ensueño, entre lo visible y lo no visible.

S E R I E S bordadas, numeradas con “un hilo argumental” como dibujo.

Cada serie desarrolla una expresión o estado que, en conjunto, conforman una historia con principio y fin. Esa seriación o multiplicación de un mismo estado, expresión o retrato bordado muestra la dificultad de plasmar una identidad en un solo lienzo.

La utilización de un hilo, a veces real, otras, sugerido; el gesto repetitivo de una aguja que rompe el silencio de un lienzo; el ritmo establecido de los minutos, de los segundos, intentando capturar la memoria o su ausencia; todo ello es música sobre tela, una melodía callada, prendida como ropa tendida en una línea, que brilla con el brillo de una lentejuela, negra o rosa.

Es anónima, by cm

Una hebra que dibuja un gesto.
Un gesto que muta en la repetición.
Una y otra vez; una y otra vez.
Una vez y otra vez.
Una serie de únicos gestos que se repiten y mutan, dibujando en el reverso la poesía del anverso.
Una vez y otra vez.

Laura González Palacios, directora de Chiquita Room.

Hay un ovillo de tinta oculto, encerrado en cada tintero, y la pluma lo libera deslizándose sobre el papel. Los ovillos de Carmen son de hilo y la aguja es su pluma.
Pobre hilo, contando siempre, tan servicial, una historia prestada: la de las vainicas, zurcidos, costuras y dobladillos....
Y Carmen le presta su mano para que el hilo, por fin, de una vez por todas, cuente su propia historia. El hilo, prisionero de la tela, salta, vuela hacia el papel con vocación de artista. Y se pone en el centro y brilla: puntada a puntada crece, se multiplica, se expande, y bordando, se desborda. Miradme, soy yo, desnudo de todo adorno, adornado de mí mismo, ensimismado Silencio. Hace falta silencio para ver y escuchar esta historia, porque el hilo la cuenta en susurros. Silencio.

—

La flor es la suma de sus pétalos.
Cinco, diez, quince pétalos poniéndose de acuerdo al servicio de la rosa.
La rosa es coreografía, concierto, música coral todas las voces sonando al unísono, en armonía.
Y un pétalo se desprende y cae,
lenta caída, vuelo, danza.
El solo del pétalo es el canto del cisne.

Hay muchos pétalos en la obra de Carmen M. Castañeda, pero están muy vivos porque Carmen, con su quehacer tan delicado y amoroso, los vuelve a juntar y los cose y los pinta sobre un gran pentagrama y los pone a cantar y a contar una historia de vida y de crecimiento. Y aparecen otras "rosas", sus rosas. Y vuelta a empezar: la flor es la suma de sus pétalos.

Concha Romeu
Artista plástica
